Dos columnas contra la pandemia

Ignacio Sánchez D.
Rector, P. U. Católica de Chile

La pandemia ha entrado en una nueva fase, caracterizada por un menor número de contagios, una caída significativa en la positividad y una disminución en las necesidades hospitalarias de camas críticas. Sin duda, el programa de vacunación masiva comienza a dar sus frutos, relacionado al porcentaje de población objetiva vacunada. Sin embargo, la variante delta nos presenta incertidumbre y nos interpela a ser muy responsables en nuestras acciones.

Después de cerca de un año y medio de pandemia, con más de dos olas de infección y múltiples medidas sanitarias para poder abordarla, es importante recalcar que la estrategia se debe centrar en dos columnas fundamentales: profundizar el programa de vacunación masiva y mantener las medidas de autocuidado.

La vacunación ha sido segura en población mayor y menor de 60 años, con el esquema actual de vacunación, induciendo anticuerpos IgG anti-Spike totales, anticuerpos neutralizantes y respuesta inmune celular basada en linfocitos T. En los estudios con Coronavac® que ha liderado la UC, con más de 2.300 voluntarios, se reportó a la fecha casos sintomáticos en 2% de los participantes, la mayoría con sintomatología leve, sin requerir hospitalización.

A seis meses después de la primera dosis se observa presencia de anticuerpos neutralizantes en 75% de la población vacunada; sin embargo, los títulos bajan entre 3-4 veces respecto a los promedios después de la segunda dosis. Debido a que la cantidad de anticuerpos requeridos para bloquear la infección de variantes (beta y delta) sería mayor que la requerida para neutralizar a la cepa original, en este estudio se ha planteado realizar un refuerzo de vacunación al sexto mes de la primera dosis de vacuna. Esta medida está en evaluación por la autoridad sanitaria.

"La estrategia se debe centrar en dos ejes, profundizar el programa de vacunación masiva y mantener las medidas de autocuidado".

En relación con la otra gran columna —las medidas sanitarias de autocuidado—, en cada institución estas se han implementado. En la UC, nuestro comité covid-19 las ha liderado al interior de la universidad, lo que ha sido clave en el trabajo propuesto como plan de retorno gradual y flexible. Es preciso insistir en las cinco medidas de prevención más importantes: uso de mascarilla de forma correcta, higiene de manos frecuente, mantención de la distancia física, respeto por los aforos y ventilación de espacios cerrados.

En resumen, ambas columnas son clave para seguir avanzando en el control de la pandemia, si queremos lograr un retorno flexible, paulatino, seguro y sustentable a nuestras diarias actividades. El llamado es a la vacunación de los rezagados y a mantener las medidas de autocuidado. Estas medidas invitan a la responsabilidad y a la solidaridad.